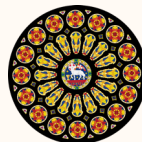




DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

29 DE NOVIEMBRE DE 2020 - DOMINGO I DE ADVIENTO



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO



Hoy comenzamos el camino de Adviento, que culminará en la Navidad. El Adviento es el tiempo que se nos da para acoger al Señor que viene a nuestro encuentro, también para verificar nuestro deseo de Dios, para mirar hacia adelante y prepararnos para el regreso de Cristo. Él regresará a nosotros en la fiesta de Navidad, cuando haremos memoria de su venida histórica en la humildad de la condición humana; pero Él viene dentro de nosotros cada vez que estamos dispuestos a recibirlo, y vendrá de nuevo al final de los tiempos «para juzgar a los vivos y a los muertos». Por eso debemos estar siempre alerta y esperar al Señor con la esperanza de encontrarlo (S.S. *Papa Francisco*, 03-12-2017).

Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer



El 25 de noviembre se conmemoró el Día internacional de la eliminación de la violencia contra las niñas y mujeres. Hay quienes creen que se habla mucho sobre ese problema estructural, pero se hace poco. El Papa Francisco escribió con este motivo: "A menudo las mujeres son ofendidas, golpeadas, violadas, inducidas a prostituirse... Si queremos un mundo mejor, que sea casa de paz y no patio de guerra, debemos hacer todos mucho más por la dignidad de cada mujer".

La ONU informó que actualmente, en todo el mundo, una de cada tres mujeres ha sufrido violencia física o sexual, principalmente por parte de un compañero sentimental y esto se ha agravado por el COVID-19. Asimismo, el 71% de las víctimas de la trata en todo el mundo son mujeres y niñas, y 3 de cada 4 de ellas son utilizadas para la explotación sexual. Las cifras de la violencia contra la mujer, dejan mucho que desear en Ecuador, desde el 1 de enero al 16 de noviembre de 2020 hubo 101 femicidios, es decir, uno cada 72 horas. No debemos minimizar o silenciar ante las diferentes situaciones de violencia contra las mujeres, tenemos que construir relaciones liberadoras, normalizar prácticas de igualdad, favorecer un reparto equitativo de responsabilidades. Como cristianos debemos exigir a las instituciones, incluida a nuestra Iglesia, una voz firme y fuerte ante las injusticias con la aplicación de las medidas necesarias para erradicarla en todos los ámbitos, solo favoreciendo políticas de igualdad y su puesta en práctica, podremos caminar hacia una humanidad fraterna, hacia una sociedad del bien común.

Mons. Bolívar Piedra

MENSAJE DEL PASTOR

María junto a su pueblo

Iniciamos el Adviento con María, ella es nuestro modelo de firme esperanza. La Virgen del Adviento es la mujer joven y limpia de hermosura. No es posible celebrar este tiempo sin María, la purísima servidora del Señor y de su pueblo y, más aun, en nuestra Arquidiócesis, que la venera como su Patrona.

La Virgen María, después de recibir el anuncio del Ángel, no se queda en su casa de Nazaret recreándose en el maravilloso don recibido. Fue presurosa a la montaña a visitar a su prima Isabel, mujer anciana y enferma. Fue porque comprendió bien la misión que recibió. Ser la Madre del Señor implicaba entrega plena a Dios y servicio a los demás, como lo hizo el mismo Jesús al venir al mundo. El tiempo del Salvador es el tiempo de la misericordia y del consuelo.

María se convierte así en la mujer que acompañó a Jesús y nos acompañó también a nosotros en el camino de la vida. No perdió la esperanza aun en los momentos más duros, perseveró en las pruebas y hoy está junto a la Iglesia, que recibió la misión de anunciar el Evangelio de la misericordia.

A la luz del ejemplo de la Virgen debemos preguntarnos cómo recibimos a nuestros hermanos, cómo acompañamos a los débiles y frágiles. ¿Estamos realmente al lado de los que nos necesitan? ¿Nuestra compañía es activa y servicial o es de meros espectadores que se lamentan y buscan culpables de las injusticias que vemos en la sociedad? ¿Somos de los que buscamos, con la gracia de Dios, soluciones eficaces, poniendo generosidad, esfuerzo y cariño de nuestra parte, como lo hizo María?

María sigue a nuestro lado como lo hizo junto a Isabel, con una presencia efectiva. Es la madre que intercede por nosotros ante su Hijo. Es la mujer del amor y de la vida. La que demuestra su grandeza en el servicio y nos enseña a ser grandes en la entrega a los demás.

Mons. Marcos Pérez



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. Monición de Entrada

Hermanos: Con este primer domingo de Adviento iniciamos el nuevo año litúrgico. Un tiempo de preparación y espera para la venida de Jesucristo. Participemos con alegría de esta celebración. **Nos ponemos de pie y cantamos.**

2. Rito Penitencial

Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

Yo confieso.....Dios todo poderoso.

3. Oración Colecta

Concede a tus fieles, Dios omnipotente, el deseo de salir al encuentro de Cristo por las prácticas de las buenas obras, para que, puestos un día a su derecha, merezcan poseer el reino celestial.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.



Liturgia de la Palabra

4. Monición a las Lecturas:

El profeta Isaías destaca la paternidad de Dios que, como alfarero amoroso, nos ha modelado a su imagen y semejanza, lo que lleva a depositar nuestra confianza en Él. El Evangelio es un llamado a estar atentos y preparados, para la venida de Cristo, dejándonos moldear de acuerdo a su voluntad, Él mismo, con su gracia, nos hará perseverar hasta el final, como nos dice San Pablo en la segunda lectura.

Escuchemos con atención.

6. SALMO RESPONSORIAL

(SAL 79)

Salmista: Señor, muéstranos tu favor y sálvanos.

Asamblea: Señor, muéstranos tu favor y sálvanos.

Escúchanos, pastor de Israel;
tú, que estás rodeado de querubines,
manifiéstate,
despierta tu poder y ven a salvarnos. **R.**

Señor, Dios de los ejércitos, vuelve tus ojos,
mira tu viña y visítala;
protege la cepa plantada por tu mano,
el renuevo que tú mismo cultivaste. **R.**

Que tu diestra defienda al que elegiste,
al hombre que has fortalecido.
Ya no nos alejaremos de ti;
consérvanos la vida y alabaremos tu poder. **R.**

5. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del profeta Isaías 63, 16-17. 19;64, 2-7

Tú, Señor, eres nuestro padre y nuestro redentor; ése es tu nombre desde siempre. ¿Por qué, Señor, nos has permitido alejarnos de tus mandamientos y dejas endurecer nuestro corazón hasta el punto de no temerte? Vuélvete, por amor a tus siervos, a las tribus que son tu heredad. Ojalá rasgaras los cielos y bajaras, estremeciendo las montañas con tu presencia.

Descendiste y los montes se estremecieron con tu presencia. Jamás se oyó decir, ni nadie vio jamás que otro Dios, fuera de ti, hiciera tales cosas en favor de los que esperan en él. Tú sales al encuentro del que practica alegremente la justicia y no pierde de vista tus mandamientos.

Estabas airado porque nosotros pecábamos y te éramos siempre rebeldes. Todos éramos impuros y nuestra justicia era como trazo asqueroso; todos estábamos marchitos, como las hojas, y nuestras culpas nos arrebataban, como el viento.

Nadie invocaba tu nombre nadie se levantaba para refugiarse en ti, porque nos ocultabas tu rostro y nos dejabas a merced de nuestras culpas.

Sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre; nosotros somos el barro y tú el alfarero; todos somos hechura de tus manos.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor

7. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 1, 3-9

Hermanos: Les deseamos la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Cristo Jesús, el Señor.

Continuamente agradezco a mi Dios los dones divinos que les ha concedido a ustedes por medio de Cristo Jesús, ya que por él los ha enriquecido con abundancia en todo lo que se refiere a la palabra y al conocimiento; porque el testimonio que damos de Cristo ha sido confirmado en ustedes a tal grado, que no carecen de ningún don ustedes, los que esperan la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. El los hará permanecer irreprochables hasta el fin, hasta el día de su advenimiento. Dios es quien los ha llamado a la unión con su Hijo Jesucristo, y Dios es fiel.

Palabra de Dios. Asamblea: Te alabamos Señor

8. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 84, 8

Asamblea: Aleluya, aleluya.

Cantor: Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Asamblea: Aleluya, aleluya.

9. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 13, 33-37

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Velen y estén preparados, porque no saben cuándo llegará el momento. Así como un hombre que se va de viaje, deja su casa y encomienda a cada quien lo que debe hacer y encarga al portero que esté velando, así también velen ustedes, pues no saben a qué hora va a regresar el dueño de la casa: si al anochecer, a la medianoche, al canto del gallo o a la madrugada. No vaya a suceder que llegue de repente y los halle durmiendo. Lo que les digo a ustedes, lo digo para todos: permanezcan alerta".

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.



Liturgia Eucarística

12. Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, los dones que te ofrecemos, de los mismos bienes que nos has dado, y concédenos, que la oración que hacemos en esta vida temporal, se convierta en premio de redención eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén

10. Profesión de fe

11. Oración Universal

Llenos de alegría ante la expectativa por la venida del Señor, oremos a Dios, nuestro Padre y pidámosle que escuche nuestras oraciones. Decimos juntos. **Padre de bondad, escúchanos.**

1. Por el Papa Francisco, nuestro Arzobispo Marcos Aurelio y el Obispo Auxiliar José Bolívar, sacerdotes, diáconos y agentes de pastoral, para que su testimonio de entrega y generosidad guíe al pueblo al encuentro con el Señor que viene. **Oremos al Señor**

2. Por los gobernantes de las naciones, para que hagan de la verdad y la honestidad el fundamento de sus planes y proyectos al servicio del pueblo. **Oremos al Señor**

3. Por los que sufren a causa de la enfermedad, el desempleo o la pobreza que ha generado el Covid-19, para que encuentren consuelo en la proximidad de la venida del Señor y en nuestra ayuda oportuna. **Oremos al Señor**

4. Por las familias, para que teniendo a Cristo en el centro de sus vidas, se fortalezcan en la esperanza y construyan la unidad y la fraternidad. **Oremos al Señor**

5. Por nosotros y por nuestra comunidad, para que, en este Adviento, vivamos fortalecidos en la fe, firmes en la oración y atentos a las necesidades de los demás. **Oremos al Señor**

Presidente: Escucha, Padre, nuestras oraciones y derrama sobre nosotros los dones de tu gracia, para que quienes confiamos en la venida de tu Hijo, nos veamos libres de todo mal.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Asamblea: Amén.

13. Oración después de la comunión

Te pedimos, Señor, que nos aproveche la celebración de estos misterios, con los cuales nos enseñas, mientras vivimos en medio de las cosas pasajeras, a descubrir el valor de los bienes eternos y a poner en ellos nuestro corazón.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén

14. Compromiso

DEMOS TESTIMONIO DE NUESTRA ESPERANZA EN CRISTO.

REFLEXIÓN BÍBLICA

Las Lecturas de este tiempo de Adviento nos trasladan al anhelo que existía en el Antiguo Testamento de la venida del Mesías que salvaría a la humanidad. Este anhelo está contenido en las palabras del Profeta que son una súplica llena de urgencia con la que quisiera -por así decirlo- adelantar la venida del Salvador: “Ojalá rasgaras los cielos y bajaras, estremeciendo las montañas con tu presencia”.

Ese anhelo, ese grito de los profetas y santos del Antiguo Testamento ya fue satisfecho, pues esa primera venida del Hijo de Dios -su venida histórica- ya tuvo lugar hace más de dos mil años. En efecto, Jesús nació, vivió, sufrió, murió y resucitó en la tierra, en nuestra historia. Y así ha salvado -ha rescatado- a la humanidad que se encontraba perdida en el pecado.

Luego de esa primera venida, la historia de la humanidad se orienta toda hacia la “Parusía”; es decir, hacia la venida gloriosa de Cristo al final de los tiempos. El Adviento es tiempo especial de preparación para esa segunda venida de Cristo. Los padres de la Iglesia hablan también de una venida intermedia que se realiza en una presencia continua del Señor a lo largo de nuestra vida.

Nos encontramos entre una y otra venida de Cristo. La primera ya sucedió. La segunda “no saben cuándo llegará el momento”. Pero sabemos que llegará... De hecho, cada día que pasa es un día menos que falta para su próxima venida. Y su llegada podría ser en cualquier momento: “Velen y estén preparados, porque no saben cuándo llegará el momento”, nos pide el Evangelio, pues no sabemos “a qué hora va a regresar el dueño de la casa”. Por eso nos pide el Señor: “Permanezcan alerta”. Si pasamos este tiempo de espera preparándonos para la venida de Cristo, Él mismo nos hará perseverar hasta el final, como nos dice San Pablo en la segunda lectura: “Él nos hará permanecer irreprochables hasta el fin, hasta el día de su advenimiento”.

CRÓNICAS ARQUIDIOCESANAS

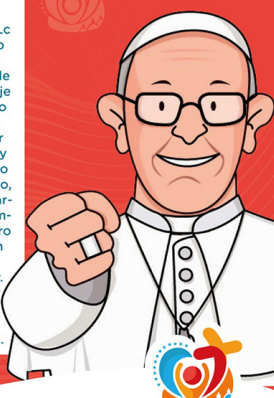
Este año fuimos sorprendidos por la pandemia del Covid-19, sin embargo, esto no evitará la manifestación de amor y fe para con el Niño Viajero, aunque, cumpliendo los protocolos de bioseguridad, se deban modificar los procedimientos. Es decir, el Niño no podrá salir a visitar a las empresas como lo hacía en años anteriores, sino que, en esta oportunidad, será la institución la que visite la Imagen del Niño que estará presente en la Catedral de la Inmaculada Concepción. Para estos fines se ha previsto celebrar diariamente la Eucaristía a las 12h00, la misma que será retransmitida por radio Católica 98.1. Invitamos al pueblo cuencano a participar de esta gran fiesta, siempre precautelando el bienestar y la salud de todos.



Si deseas ser sacerdote
comunicate al 0982813160


Christus Vivit

En el Nuevo Testamento

11. Cuenta una parábola de Jesús (cf. Lc 15,11-32) que el hijo “más joven” quiso irse de la casa paterna hacia un país lejano (cf. vv. 12-13). Pero sus sueños de autonomía se convirtieron en libertinaje y desenfreno (cf. v. 13) y probó lo duro de la soledad y de la pobreza (cf. vv. 14-16). Sin embargo, supo recapacitar para empezar de nuevo (cf. vv. 17-19) y decidió levantarse (cf. v. 20). Es propio del corazón joven disponerse al cambio, ser capaz de volver a levantarse y dejarse enseñar por la vida. ¿Cómo no acompañar al hijo en ese nuevo intento? Pero el hermano mayor ya tenía el corazón avejentado y se dejó poseer por la avidez, el egoísmo y la envidia (cf. vv. 28-30). Jesús elogia al joven pecador que retoma el buen camino más que al que se cree fiel pero no vive el espíritu del amor y de la misericordia.





Misión Jóvenes y Vocaciones
2020 - 2022

LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA

SANTORAL

L	30	Rom 10,9-18/ Sal 18/ Mt 4,18-22	San Andrés, Apóstol
M	1	Is 11,1-10/ Sal 71/ Lc 10,21-24	San Eloy
M	2	Is 25,6-10/ Sal 22/ Mt 15,29-37	Santa Bibiana
J	3	Is 26,1-6/ Sal 117/ Mt 7,21.24-27	San Francisco Javier
V	4	Is 29,17-24/ Sal 26/ Mt 9,27-31	San Juan Damasceno
S	5	Is 30,19-21.23-26/ Sal 146/ Mt 9,35-10,1.6-8	San Julio
D	6	Is 40,1-5.9-11/ Sal 84/ 2 Pe 3,8-14/ Mc 1,1-8	San Nicolás, obispo